10 de noviembre: San León Magno, papa y doctor de la Iglesia

Texto del Evangelio (*Mt* 16,13-19): En aquel tiempo, llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?». Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas». Díceles Él: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (...).

San León Magno, papa y doctor de la Iglesia (+461)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos la santidad de uno de los más grandes papas que han honrado la sede de Roma. Su pontificado duró más de 21 años y ha sido sin duda uno de los más importantes en la historia de la Iglesia. El Papa san León vivió en tiempos sumamente difíciles: las repetidas invasiones bárbaras, el progresivo debilitamiento de la autoridad imperial en Occidente y una larga crisis social habían obligado al Obispo de Roma a asumir un papel destacado incluso en las vicisitudes civiles y políticas. Conocemos bien la acción del Papa san León gracias a sus hermosísimos sermones y gracias a sus cartas.

Promovió incansablemente el primado romano, presentándose como auténtico heredero del apóstol san Pedro: los numerosos obispos, en gran parte orientales, reunidos en el concilio de Calcedonia, fueron plenamente conscientes de esto. El concilio de Calcedonia afirmó la unión en la única Persona del Hijo, sin confusión ni separación, de las dos naturalezas humana y divina.

—Esta fe en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, fue afirmada por el Papa en un importante texto doctrinal dirigido al obispo de Constantinopla, el así llamado “Tomo a Flaviano”, que al ser leído en Calcedonia, fue acogido por los obispos presentes con una aclamación elocuente, registrada en las actas del Concilio: «Pedro ha hablado por la boca de León».